

TRABAJO EN PRO DE LOS PANELEROS

Juan Eduardo Torres R.*

Resumen

La salud ocupacional es uno de los campos con mayor proyección para el profesional de enfermería en la actualidad. En la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia se ofrece, a través del plan de estudios el curso de Salud Ocupacional, el cual capacita al estudiante para su desempeño en el área salud y trabajo.

El presente artículo, escrito en el cumplimiento de una tarea académica, resume algunas apreciaciones respecto a la problemática de salud que presentan los paneleros en Antioquia. En la primera parte se hace un breve recuento del proceso de trabajo con sus respectivos riesgos y luego se dan opiniones frente a la intervención gubernamental en dicha industria.

Palabras claves:

Exposición ocupacional

Salud ocupacional

Riesgos laborales

Salud rural

Trabajadores rurales

* Estudiante de pregrado. Octavo nivel. Facultad de Enfermería, Universidad de Antioquia.

El trabajo arduo de nuestros campesinos ha sido objeto de admiración. Se les observa levantarse con el alba, dispuestos a dejar en la tierra su humilde humanidad; pero eso bastó para convencerme de que son el pilar de nuestra existencia en esta sociedad altamente agrícola y ganadera.

El trapiche evocado en poemas, canciones y novelas, ha trascendido a través de la historia antioqueña, desde épocas inmemorables, presentando una evolución mínima en su técnica de base. Por él han pasado incontables hombres, mujeres y niños en su labor de subsistencia, quedando en el pasado como el bagazo de la caña; destruidos por el pesado trabajo, sin historia y haciendo parte de los desechos, con el agravante de no ser utilizados ni para abono.

El trabajo del trapiche, sometido a mínimas condiciones laborales por diferentes causas, tiene como característica que la mayoría de estas empresas son de tipo familiar, y que tales grupos se ven bajo el influjo de innumerables riesgos en su labor diaria; considerando en forma general el proceso de la elaboración de la panela, podrían mencionarse los siguientes aspectos:

– Siembra, mantenimiento de la plantación y cosecha

La exposición a los rayos solares por tiempo prolongado; manejo inadecuado de la mecánica corporal, picaduras de insectos a repetición y utilización de herramientas rudimentarias para el proceso de trabajo (machete, azadón, etc.).

– La forma como se hace el transporte de la materia prima al lugar de su procesamiento, en muchos casos se realiza cargándola en el hombro.

– Molienda

Surtir el molino con caña conlleva un alto riesgo de patología lumbar y estrés, puesto que no se utiliza un movimiento corporal adecuado durante el proceso, además debe ser continuo, incluyendo horarios nocturnos.

– Cocción

Las altas temperaturas de los hornos sin un sistema adecuado de dispersión de calor al exterior, plantea un riesgo para quienes laboran en el trapiche; además del peligro que representa el producto por posibles quemaduras.

– Empaque, transporte y ventas

En este paso los riesgos de tipo ergonómico son numerosos, teniendo en cuenta el peso del producto terminado y las dificultades de transporte que se presentan desde muchos sitios de fabricación a los lugares de mercado.

Es importante además resaltar que durante todo el proceso, existen riesgos de tipo biológico, puesto que se maneja un producto para consumo humano, elaborado en un medio y mediante un proceso que podríamos denominar silvestre y rudimentario, donde hay roedores, insectos, reptiles, etc., a los que está expuesto, tanto el individuo como el producto.

En vista que la producción se realiza con métodos primitivos, donde no se utilizan productos químicos que pueden generar este tipo de riesgos, sobre todo en lo referente al cultivo de la caña y mantenimiento de suelos, no se consideran relevantes éstos como factores que inciden en la salud de los trabajadores de la industria panelera.

También es posible encontrar alto riesgo o incidencia de accidentes de trabajo de diferente índole; por la poca tecnificación del proceso y el deficiente conocimiento sobre seguridad industrial, no se maneja ningún tipo de prevención, excepto el del instinto natural de conservación inherente al hombre.

Una rápida observación y ubicación del grupo de los trabajadores de la panela, entre los del agro, nos permite señalar su forma de reproducción social, caracterizada por un consumo simple que como ya sabemos no garantiza la reposición de desgaste, el cual se va acumulando, abriendo brechas cada vez más grandes en la salud del individuo.

Lo anteriormente expuesto, aunque sólo constituye una aproximación (quizás empírica y somera de la industria panelera, en relación con las condiciones laborales que ofrece), pretende servir de marco de referencia, para entrar en un breve análisis de lo que se desea realizar, con este tipo de empresa, en la actualidad y específicamente en el departamento de Antioquia.

Es obvio que en la actualidad, los conceptos referentes al manejo organizacional de cualquier carácter, apoyan e impulsan el trabajo interdiscipli-

nario, pues se tiene la oportunidad de avanzar con paso seguro en los diferentes frentes, en un tiempo determinado y con la confianza de lograr objetivos claros de bases firmes y conocimientos idóneos. Sin embargo, es importante cuestionar si el trabajo que se plantea para llevar a cabo con la industria panelera, no cobija sólo a los productores (tomando éstos como los propietarios) sino también a los obreros, para lo cual se debe revisar la ley del 90 emanada del Minagricultura, entre otras, y los proyectos originados en el Comité Institucional para la Vigilancia de la Panela creado recientemente para protección del gremio; sin dejar escapar, la posibilidad de que se esté tomando sólo la protección al producto, cosa poco factible si tenemos en cuenta la presencia de sectores, como el de salud, en el comité mencionado.

La política económica de descentralización comienza a cubrir también el sector panelero, haciendo énfasis en la agilidad para la tecnificación de la producción; pero siendo muy paradójico, en mi opinión, la centralización ejercida por algunas entidades gubernamentales al limitar la asesoría y el financiamiento, los que pueden ser prestados únicamente por ellas, sin mostrar otra perspectiva, quizás más real, de quienes han venido desarrollando dichas actividades dentro del gremio.

Llama la atención el hecho de la creación del Comité Institucional para la Vigilancia de la Panela, teniendo en cuenta que el Gobierno nacional viene impulsando el montaje a nivel municipal de las UMATA (Unidad Municipal de Atención Técnica al Agricultor), organismo dependiente de las alcaldías municipales, que cumple la función de asesoría técnica a los agricultores, antes prestada por el Instituto Colombiano Agropecuario -ICA-. Siendo este procedimiento muy común en nuestro medio, dando pie, para hacer una serie de conjeturas respecto a la agilidad y coordinación que tendrían diversos aparatos, enfocados hacia actividades similares.

Para terminar quiero enfatizar que se debe poseer un conocimiento amplio y profundo de la problemática actual de la industria panelera, así como de las proyecciones futuras para su solución; que conduzca a lograr un análisis más objetivo, en todos los aspectos a contemplar, de tan importante renglón en la economía antioqueña.